

He aquí un inquieto grupo de jóvenes, algunos todavía adolescentes, que en medio del tráfico cotidiano de una época tumultuosa y dentro de un mundo acuciado por el pragmatismo y la sensualidad, se atreven a cultivar calladamente la poesía.

Todos ellos cursan los primeros años de estudios universitarios y han sido o son actualmente alumnos de mi Cátedra de Literatura; pero, más que el estudio sistemático de la Ciencia Literaria prefieren el vivo quehacer de la creación artística. No son, pues, los estudiantes más asiduos ni de mejor rendimiento académico, más si acusan una definida e insobornable vocación de cultura y humanismo.

Desde el año próximo pasado nos encontrábamos siempre a media tarde más bien al borde del aula— orillando las horas de clase— y nos entregábamos a plácidas tertulias intrascendentes, quemando el tiempo hasta que se encendían las primeras luces de la noche. Hablábamos de libros y de autores, inevitablemente; así me informé de sus preferencias por los "poetas malditos" de Francia y supe de la admiración que sentían por Vallejo y Neruda, devoción que les llevó hasta Chile, durante las vacaciones para conocer personalmente al Poeta.

Al empezar este año académico observé que persistían en su vocación literaria y que ya constituían un núcleo homogéneo, algo así como un pequeño grupo generacional; entonces les manifesté que debían dedicarse a escribir y tener un órgano de expresión adecuado. A los pocos días me trajeron sus "obras " y la decisión de que les apadrine una revista que querían bautizar con el nombre de "Gleba", inspirados seguramente en las lecturas de Vallejo.

Por supuesto que, en la mayoría de ellos se trata de los primeros ensayos poéticos de jóvenes recién iniciados en este difícil arte de "pensar en imágenes"; son, los textos que aquí se presentan, casi meros "ejercicios de composición" sin un estilo definido todavía en sus autores en quienes se percibe evidentes influencias de Juan Ramón Jiménez y de Neruda. Sin ser ajenos a la preocupación social de la hora presente, el tema que prefieren es casi siempre amoroso y el lenguaje literario denota, en algunos rasgos, temprana madurez.

Es, (noveles) poetas con íntima satisfacción espiritual y con los mejores que os abro este pórtico que dá al maravilloso mundo de la vida y el arte; quiera el Divino Apolo daros inspiración y aliento para que lleguéis muy lejos en este ancho pero duro CAMINO DE POESIA.

Esta noche soy una negra araña,
 una peluda araña de ojos rojos como soles;
 Esta noche me deslizo con mis patas largas;
 me deslizo saliendo de los ángulos de mi tela,
 hacia los lugares más oscuros,
 hacia el punto donde el polvo no sienta mis pasos.
 Soy una extraña araña,
 mi cabeza es de hombre, mi cuerpo es de araña.
 Me deslizo,
 mis ojos rojos son llanto sofocado,
 me acerco, paso a paso; El viento mueve los pelos grotescos
 de esta piel que calzo. Me acerco.
 Acechando, me acerco.
 Soy una sombra, soy una araña color sombra,
 una sombra de macabros tentáculos,
 Acechando, arrastrándome, al ras del suelo espero.
 Acechando hambriento, abro mis fauces desafortunadas.
 Esperando me detengo, mi cuerpo espera hambriento,
 me detengo y espero, soy una sombra de mirada terrible.
 Tiemblo, levanto mis patas terroríficas,
 Acecho, espero; no viene.....
 Sólo las tinieblas viven en mis pelos,
 Sólo la noche está sola en mi negra sombra.
 Acecho; no viene.....
 Aterrado ante la falta de la mosca
 Arrojo de un grito por mi boca de araña
 mi corazón impaciente,
 mi roído corazón, mi cicatriz,
 mi bola carnosa a las tinieblas,
 a la noche cortada a tajos,
 a la noche por donde rueda mi dolor sin perfil,
 Regreso.
 Regreso, ahora soy una araña neurótica,
 una araña dialéctica. Regreso.
 Regreso moviéndome como una red tenebrosa;
 como una babosa de tinta interminable,
 Regreso.
 Regreso a mi tela parchada.
 a mi cárcel de sogas
 a cerrar mis ojos azufrados;
 a detener el isocromo movimiento de mis ojos de cobre,
 Regreso.
 Esta noche soy una araña,
 una salvaje araña sin corazón
 una carroña con cuerpo de araña
 que espera el día para vestirse de hombre.

Contando el ósculo de los días
al realinarse sobre las fuentes,

Kamala, sereno príncipe
escribióle a su amada:

"dejo de ser indiferente
a los quebrantos del que sufre"

decíale entre aleteos
de palomas que cirandaban
el rostro de la tarde:

"aprendo la resignación
del derrotado,
y la avidez de saber
del ignorante"

Saharata, amada,
escribióle:

"el recuerdo de tus manos
aleteando tu adiós,
entre bambues del río
que te llevó distante,
no da fuerza para luchar
por mis hermanos"

Kamala, inclinado
sobre la tarde,
vio pasar un anciano
humillado por los años
y escribió:

"no es sabio el que acumula
riqueza y placeres pasajeros,
sabio, es el que reflexiona y
enriquece la pobreza de su espíritu
y se engrandece"

Amada,
terminaba diciéndole:

"aún es tiempo de construir
los remos de esta barca
y remontar preparados
al final del Nirvana"

N O T A

GLEBA es movimiento, es lucha en el diario quehacer de sus integrantes. En la hora inicial de nuestro camino, Gleba es POESIA.

Sus pasos ya se sienten torrenciales y tumultuosas; en las trágicas decisiones Gleba ha empezado a saborear las glorias del triunfo.

En 1964, Manuel Morales Peña ganó los juegos florales auspiciados por nuestra universidad con su poema titulado "A MI MADRE". Ahora, recién, hace poco, Carlos Bravo con su poema "EL HIJO DEL BRAHMAN", Jorge Vega con su poema "LA MUTACION DE LA ARAÑA" y otra vez, Manuel Morales con su poema "PARA ENCONTRARNOS" acaban de ganar para los laureles de Gleba dos concursos. Los juegos florales organizados por el Departamento de Extensión Universitaria y la Facultad de Educación de nuestra Alma Mater.

Es nuestro deber, pues, felicitar a los miembros de los jurados, tanto del Departamento de Extensión Universitaria como de la Facultad de Educación, por el acierto que han tenido en escoger los mejores poemas del concurso que acaba de finalizar.

Y, para el fino lector de Gleba incluimos en esta revista dos de los poemas ganadores: La Mutación de la Araña y el Hijo del Brahman.

Abdon Cabanillas.

Carlos Alberto Bravo

H O M B R E

Hombre

- te he visto
arrancar ilusiones
con las manos;
cantar tus penas,
en el concierto
de la tarde;
levantar tu fusil
en cada esquina,
destrozar tus recuerdos
con la daga del olvido;
tomar entre tus manos
el beso de la aurora;
pero,
sobre todo, hombre,
te he visto gritar
por los que sufren
como tú
el diario dolor
de lo vivido.

HUNDO MIS PASOS.....

Hundo mis pasos
en la tierra negra;
clavo espigas
desteñidas por el tiempo.

Siembro, horas, días,
soledades, en el trigo
de la tarde.
Un barco se despide
en el andén
de los vientos.

Sacuden sus manos
los vértigos prontos
de una ilusión frustrada.

Las palabras silban
el adiós;
un pájaro, en forma de
hombre, llora,
crucificado
por el tiempo.

Ya no recorreremos
el infierno interminable
de pasos
entre la soledad y la dicha.

Nos separamos
como viento y hoja.
Nos separamos
Adiós, Amor.

T U S M A N O S

Semillas tus manos. Tierra donde la rosa
florece obstinada.

Aliciente que conserva la vastedad
del asombro.

Mujer tus manos:
Lis eres.
Sagüis eres,
Eres nieve oro bajo el viento.

Sobre el mundo en abandono infinito
tus manos.

Tus manos y la navidad de tus dedos
encantando el aire.

Tus manos
Degollando la angustia en su inmenso
adiós:

Mujer tus manos:

Ahora
todo cuanto toca
la propia raíz de uno
sé que no es la ortiga
sino tus manos que tienen la paz del universo.

A MI QUERIDA "MAIR THYDUJ"

Como decirte.

Como expresarte de pronto,
lo mío es un pájaro de cristal,
sorteando un viento que fluye sangre.

Más atrás de las huellas de hoy,
no podía saberlo.

Abril traía palomas negras,
ángeles incendiados en dolorosa agonía,
en esos días no podía saberlo.

Como expresarme,
y el amor
melancólica por donde golpea la lluvia,
como decirte,
ahora que escondes tu maternal ternura.

Decirte cómo,
cuando han fenecido las últimas mariposas,
y hacia los horizontes
estallan las nubes como candelas ebrias,
todavía más, han muerto los genios de la primavera.

No sé pero presiento,
que algún día, cuando pasen las lluvias
estaremos poblados de pájaros.

De pronto decirte amor,
decirte mi amor, es decirte la vida. Sabes
mi voz se hace inextinguible.

SILVO A MARICELA

Heme Maricela en las columnas de una vieja aurora.
Yo repaso tus huellas por las estancias,
por la roca vieja en donde solían posar tus cabellos,
por donde sólo el lecho de medusas en las tardes olían a la vida

No es más el viento
ni tu última palabra,
no es más ya nada,
sin oler tus sienes en el azul del piélago.

Siento un día de una próxima primavera,
de exilio en las estancias contigo,
al golpe mudo de arenas,
más allá de un país con escamas doradas,
allí donde el grito sea mi voz al borde marino,
mientras se bañan las baladas en tus azulesojos

Se hace leyenda,
ya todo,
con el juego de estaciones,
se hacen leyenda nuestras almas.

Al lado izquierdo de una rompiente,
espero un caballo alocado que cruce en la helada mañana,
para huir como escapados de las lluvias,
para amarnos con la paz de un astro rojo.

//..

Cógete, los cascos se hacen débiles suspiros,
quedan y quedos se ven los pueblos de éxodo desde su nacimiento,
mira como se enternecen los niños jugando con la espuma del mar,
que distinta se ven las barcas con el misterio de los rayos solares,

con mi caballo de nube azul,

* refugémos en un aerolito de fugaz paso.

Es como el canto de un viajero en otras ciudades,
o el clamor de un gladiador en circo romano,
la lucha de tenerte sólo en una hora suprema.

Maricela amanece con soplo de unicornio,
de lo alto de una pendiente un hijo de Ulises,
me señala la extensión del mar desde sus raíces,
la araña carcomida por el templado frío de un día,
y la huella que dejó tu cuerpo,
yo corro contra la fogata disecada en la arena,
a tu nombre incrustado en las estancias.

Ora te espero para que se imponga la paz de un lugar contigo.

* refugiémonos

MI PAIS

Vivo en un país oscuro
donde hay tinieblas,
y en las tinieblas, miseria;
en la miseria, pena;
y en la pena; un puño
decidido a descargar
su golpe, para darle luz
a este mi pobre país oscuro. ~~mi~~ ~~como~~.

PROTESTA FUNDAMENTAL.....

De un poeta han herido
su pata de cangrejo.
Erase por no decir más
cuarenta puños
cuarenta piernas
su encefálica masa buscando.

Han asesinado la poesía!
su raíz,
un vértigo
un músculo quebrado
una palabra de me tal.
SALUD GLEBA!
que la mano izquierda
deshoja un intestino delgado,
un alveolo descuartizado,
un rito de flores frescas.
GLEBA:

tú resucitas cadáveres de asbeto
toma el cuchillo de las tinieblas,
vierte esquirlas de pan sobre su pecho,
y coloca un crepúsculo de azucenas
esqueleto de este frágil poema.

DESNUDEZ

No sé si es snob, pero.....
yo he asaltado un banco de figuras grotescas,
he asesinado caballos de fuerza,
he tocado la pierna de una mujer leprosa;
guardando celibato
en una sordida casa de enagenados.

Yo he conocido
lo más imbécil de las creaciones,
me he acostado con la viuda de mi hermano,
y a un rico le he hurtado una pulga de oro.

Y Dios me ha acompañado.

Yo me he casado
con una mata-hari en un templo Budista;
y el destripador de Londres
me ha dado la receta
"como degollar sin ruido a una mujer infiel".

Yo he sido el poeta de las casas de tolerancia,
y he bebido chicha con unos sacerdotes morbosos;
y no he sido proxéneta,
ladrón ni prestamista,
más sí un sinvergüenza.

He sido lava platos,
cocinero, en un hotel de malamuerte,
he conocido a un homosexual y he aplaudido su actuación
y he bailado desnudo en un suburbio.

He caminado como un mono
he imitado a un ciego y a un cojo,
y he decapitado a un poeta maldito.

He visto a un baboso
y mi cuerpo he doblado en ágil genuflexión.

Yo he robado las cosas de una casa abandonada,
palabras a la inspiración,
he sido tragasables en un circo mundano,
matarife y arriero en períodos de in^onición.

He dormido borracho en los bancos de las plazas
y he comido los panes que no son nuestros.

He tenido un amor (en cada esquina)
he mantenido relaciones con la mujer del vecino
(agente viajero)
he charlado en su alcoba con la mujer de otro
(militar)

He dicho todo lo que he sido
-y no he mentado -
Riiiiing.....Riiiiiiiiing,.....
disculpen.
me están llamando por teléfono,
y mientras tanto
no me importa lo que puedan pensar.

MELODIA

Melodía de sueño
destilan de tus labios,
y tus caricias,
son más dulces que la sangre
en la punta del arma;
tan dulce, como una herida
que sin dolor desangra.
Muerte, vida!
muerte, vida y éxtasis
hay debajo de tu lengua
y hay palacios de oriente
en tus perfumes;
pequeñas golondrinas
se divierten, y juegan
en el bosque de
tu cuerpo virginal.

!Oh hermanos caídos en la lucha!
cadaveres untados en los Andes,
bañados por la nieve,
su verdad inmortal hecha pureza;
!los pido!
no desmayen
en esta lucha de vuestros hijos.

!Oh hermanos caídos en la lucha!
ustedes que siembran bajo su sangre,
el nuevo fruto
para mañana.

!Recuerden!
los gemidos
y llanto de vuestro pueblo.
!Recuerden!
a las madres e hijos
que bordean vuestro lecho.

Decid a los campesinos
que con sus ayes riegan las colinas y los montes.
Decid a los obreros
como encontrar el libro de justicia.
Decid a todos.
los que sufren el delito de ser pobres.

Que, el llanto centuplicado
cesará.
Que, la tierra siente en sus entrañas
la dicha de libertad.
Que el huracán desencadenado
muestra la luz del universo.

Hermanos caídos en la lucha
me toca a mí
daros un consejo:
el que muere por los demás
vive;
el que muere por los demás
amanece
... amanece.

Venid hombres de la tierra
venid aquéllos de rostros húmedos
venid tod^{os} los que perfilan
el hambre.

Venid los desnudos
de casa
Venid los que sufren
la fatiga y el tormento
y
reuníos.

Y, hablamos, y
decidme a una
voz:

"Que las tierras
tristes
tienen alma".

Que:
"El sol del Este
alumbre
nuestro rostro".

Decid, mucho
pero mucho
!más!

Que:
"Nuestra casa
no es nuestra
casa.

Habladme
! Pronto!

Que:
"Los brazos de los hombres
fijen la cabeza del niño
que levanta
su augústo ceño".

Claro,
os escucho hombres
!os escucho hermanos!

Os diré algo:

! Dadme un abrazo!
! Tomad esta bandera!
! Tomad pronto m^{is} ideas!

! y, decid junto a mi brazo!

! No podrán , jamás
entendeis , jamás
podrán vencernos.

BUSQUEDA

Una, dos
tres..... campanadas
Tic tac redondos
antisonidos de humo,
y un ancla
de armiño
dormida
con su voz
de marinera.

Recuerdo ahora
los peldaños
de alguna
escalera.

Con sabor de atmósfera
liviana
horadada
como la soledad gris de la piedra
y
me encuentro
sin hostias en mi alma
con que
purificar la tierra
solo algunos pasos detenidos
y
pantalones de los bosques
desprovistos
flores
de
la próxima primavera.

Sin un poco de civilización
en sus maderos sin sotanas como
ahogar

el ruido de los teléfonos
la oscuridad de las fábricas

o

un espejo de tierra

donde mirar otro planeta.

Sin códigos civiles
donde no te dejen doblar tu espíritu
como un pañuelo,
donde la metafísica

tenga sabor de atardecer
de una taza de café.

Por todo esto,
a veces me pregunto
Qué será.....

de mi alegría de turbina
de mis besos profundos
de mis pálidas tristezas
de mis brazos voladores.

Quando los hombres

dejen de dar brotes
entre el cielo y las piedras

quando todos los niños

tengan uso de razón a los treinta.

Quando las flores sepan

que son bellas
¿qué será de las aves que gritan?

Cuatro, cinco, seis de la tarde
es miércoles aún todavía
en el péndulo amargo
y en la cúpula más alta de una iglesia
me he bebido todo el día

y atenuó mi pago

de un sorbo

mi sed de bronce
mi hambre de arco iris.

Aquí en la tierra
debajo de la misma estrella
está el mismo camino.

Entonces

por qué robarle la sonrisa a un niño
por qué vestir de luto

yo corro ahora hacia

las alegres flores de los cementerios

con olor de lluvia temprano

tus brazos vestido de silencio

como cuando mis besos

a esconderme en tu pecho

como niños desamparados

allá en tú boca se posaron

buscando abrigo

buscando amor

buscándote.....

OTRO POEMA

Sentado al final de un día
y al principio de otro día,
leyendo a Romualdo
me estremezco repentinamente.
Un grito,
una lágrima,
un silencio,
De pronto un poema
se desgaja de mis manos,
como gotas de rocío,
como salva gutural
o exilio redentor.
Y mientras el papel crepita
la canción armoniosa
del pan revolucionario,
digo hermanos,
Si hermanos,
son dos las aves que buscáis;
la blanca y la roja
redentoras.....

SEIS

Seis que no tuve
ni tendré jamás.
Seis que volverá
deshojando años.
Seis que ha de irse
sobre piedras,
sobre ramas,
que ha de irse sobre mí.

Ha sonado la campana
una vez, dos veces,
ha sonado seis veces,
ha sonado la campana.
Ha sido a la hora del alba,
junto al reloj,
cerca del almanaque,
sobre los libros de mi mesa.
Y por la única rendija
de mi puerta mañanera
han pasado cinco gotas de lluvia
y otra de amor.

Seis de octubre
en los dedos de mis manos,
en las invertibradas calles de Lima,
en el telar de la noche.
Seis de octubre
en los sueños de la niña,
en la rosa de su mejilla,
en los besos de mamá.
Seis de octubre
en el esquema de la flor,
en la música de Ochoa,
y en mi poesía de amor.